SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 16 id. semestre
Idem un año en oro. . 25 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre
Todo pago se entiende por adelantado
Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cents.—En la tercera, 50 cents.—En la cuarta, 25 cents. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cents. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos, desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXIX | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona viernes 9 de Junio de 1899. | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.782

SALDO EN CONTRA

¡Triste y funesta herencia la del partido liberal!

Vivió dulcemente, irradiando de si la mas completa indiferencia, disimulada por un interés fingido, encubridor de ese indolente aspecto característico de su paso por el poder.

Sin voluntad, sin la decisión y energia necesarias, no supo encauzar los acontecimientos por el camino que está obligada á hacerlo una suprema dirección.

La obra del partido conservador, que, dentro de los límites racionalmente posibles, mantuvo nuestras relaciones exteriores debido á la incesante labor del Gobierno y á la incansable persistencia de mantener, enfrente de todas las dificultades y contra todos los accidentes, la integridad del territorio, fracasó ante la incapacidad manifiesta del partido liberal.

Sin fuerza ni prestigios para contener una tendencia errónea; sin valor para detener la acción vehemente de elementos mal encaminados, cedió ante la imposición de aquellos, adquiriendo una responsabilidad que jamás pueden borrar los tiempos, porqué vivirá en las páginas de la historia como acusación severa é implacable contra la irreflexión y la debilidad, eternamente funestas.

Las mal avenidas y disgregadas huestes del partido liberal acentúan mas sus distancias, con lo que demuestran la falta de unidad en los principios que la informan, su discordancia en sus propósitos y la carencia absoluta de un credo, cuya politica les preste fuerzas para gobernar y base legal en que fundar esperanzas con resultados satisfactorios.

No ha sido la sinceridad la nota mas acentuada de dicho partido. Por eso ofrece un violento contraste la expresión ingénua y firme que han escuchado en estos dias las mayorias parlamentarias y por lo que ha significado tanta extrañeza la prensa del partido liberal.

Así es como debe de hablarse á la nación; así es como pudiera y debiera haberse hablado en otras ocasiones, en las que, antes de empeñarse en ciertas contiendas para las que no habia la suficiente preparación, era necesario haber dicho al pais nuestro verdadero estado, y, en todo caso, haber pedido recursos materiales con justa anticipación á los que ciegamente querian dirigir sus pasos donde no era lógico ni oportuno dirigirlos. Así se hubiese evitado que mas tarde se discutiera la aceptación, la forma en que habria de cubrirse *déficit* tan irreflexivamente lanzado sobre el Erario público.

La energia de hoy es la que debió existir siempre. Las promesas incumplidas de ayer han hecho la situación mas difícil. La falta de acción del partido liberal provocó aquellas Asambleas en que las clases producteras se veian obligadas á tomar una iniciativa que correspondia al partido gobernante.

Todo lo que prometió el partido, todo, quedó en proyecto, no por falta de tiempo, que le hubo sobrado, sino por falta de voluntad, que fué escasa.

Hasta aquellos problemas de necesaria solución, prevista ya por consecuencia de los tristes sucesos, quedan sin resolver. Tal ha ocurrido con la excedencia enorme que en el Ejército produjo la supresión de nuestras provincias de Ultramar; desde noviembre del 98 ya se veia que, abrumadora, habia de pesar sobre las escalas alterando la necesaria normalidad. Fué preciso que dejase el poder el partido liberal para que, mediante el consiguiente estudio, dedicara el Gobierno su atención á esa noble representación de la patria, que es la mas hermosa garantía del órden, de la defensa y de la vida del Estado: el Ejército.

La unión del partido conservador es la fuente de esperanza de este pueblo. Muchos son los compromisos contraidos; mucha la responsabilidad heredada; pero de todo puede triunfar la saludable energia y la completa sinceridad que animan al Gobierno, sin que le interrumpa ni le entorpezca el despecho que despierta la sinceridad con que se dirige al pais.

(De *El Tiempo*)

Revista industrial

Renombre y fama justamente conquistadas tiene Cataluña por sus industrias, tan adelantadas cuanto prósperas, apesar de los embates rudísimos sufridos con motivo de las pasadas guerras. Pero, si es cierto este adelantamiento y apogeo, no es menos evidente que el Principado Catalán es más conocido, por no decir *solamente* conocido, bajo este aspecto de la actividad humana. Imaginan en el resto de la península, que en esta privilegiada tierra del trabajo y la laboriosidad, sólo existen talleres y fábricas pobladas de máquinas y que desde el primero y más conspícuo de los naturales, hasta el más humilde obrero, concrétanse á la labor fabril y á las especulaciones mercantiles, quedando relegadas en último lugar y como preteridas, las restantes iniciativas de la inteligencia. Nada más inexacto ni más injusto que este juicio, nacido de la apatía y desamor que sentimos hácia la investigación propia directa de las empresas que llevan á cabo, con tanta modestia como abnegación, hombres de aquilatada ciencia y de actividad nunca desfallecida.

La ciencia, en sus múltiples aspectos, tiene también en Cataluña y singularmente en Barcelona, ilustres representantes, y en cuanto á la farmacologia, á cuya rama dedicamos hoy esta revista, raya á gran altura, tanta, que bien puede parangonarse con las naciones más adelantadas.

Aún á trueque de herir la modestia del popular doctor Sastre y Marqués, continuador y depositario de la ciencia y prestigios del fundador de uno de los más importantes laboratorios de Cataluña, doctor Marqués y Matas, hemos de consignar, siquiera sea sumariamente, algunos de los rasgos biográficos de tan respetable establecimiento científico-industrial y de los productos químico farmacéuticos que en el mismo se elaboran, como comprobación elocuente de las afirmaciones con que hemos dado comienzo á este artículo.

No es reciente la data del laboratorio de la calle del Hospital, de Barcelona. Viene prestando inapreciables servicios y contribuyendo á la mayor brillantez de la farmacologia española, desde los comienzos de la segunda mitad de esta centuria, hoy en sus postrimerías. Testigo elocuente de esta afirmación rotunda es la pléyade de eximios Doctores que expontáneamente prestaron su desinteresado y entusiasta concurso el doctor Marqués, para propagar entre la ilustrada clase de farmacéuticos y entre el público en general las excelencias de los preparados siruposos, aplicados á la terapéutica. Interesante y prestigioso opúsculo tenemos á la vista, en el cual se comentan con frases brillantes al par que saturadas de principios científicos, dichas excelencias, por eminencias médicas tales como los doctores Carbó Aloy, Giné y Partagás, Robert, Nunell, Ronquillo, Coll y Pujol, Mascaró y Capella; Badía, Horta, Caralt, Masoliver, Reselló, Pérez Martínez, Cots, Bremon, Fábregas, Bassols, Ramón, Soler y Códol, Xercavins, Rodriguez Méndez, Castelles, Vilaplana y Roviralta, Montero y Cardenal. Todos, al unísono, aportan su sabio contingente para encarecer como el *desideratum* en el medio terapéutico, como el *cito tuto et jucunde*, de la ciencia, la medicación sipurosa del doctor Sastre y Marqués, contenida en el vastísimo catálogo del mismo; tan vasto, que aparecen consignadas *más de quinientas variedades* y tan excelente, que uno de los doctores citados resume la opinión unánime de sus colegas, exclamando: «Los jarabes del doctor Marqués, son el pan bendito de los pobres enfermos».

Esta especialidad en los jarabes, elevó el laboratorio del Dr. Sastre y Marqués á la reputación de que goza hace medio siglo; reputación y fama que, lejos de decrecer, mantiénese con prosperidades notorias, de que son probanzas irrecusables la constante demanda de los farmacéuticos y los sinceros aplausos de los agradecidos dolientes.

El Dr. Sastre y Márqués, á quien no envanecen ni ofuscan los altos premios recibidos de la opinión científica, de la opinión general é indocta—pero que agradece los beneficios obtenidos y de los jurados de Exposiciones nacionales y extranjeras—el Dr. Sastre y Marqués, incansable en su tarea levantada de enriquecer la farmacia patria y de acrecer los prestigios de su laboratorio, ha creado nuevos y ya famosos agentes terapéuticos, tales como el *Vino de ostras*, las *Pastillas pectorales*, calmantes de toda clase de tos, y la *Esencia febrifuga*.

Forman los componentes del *Vino de Ostras*, este molusco acéfalo, quina, coca y kola.

Bastaría la sola enunciación de estos componentes, para hacer la apología de este preparado especial: pero ganosos de contribuir á su propagación de la manera y forma más práctica, damos plaza á la opinión de la ciencia, formulada en los siguientes párrafos que extractamos de los emitidos por sabios terapéuticos de esta culta ciudad de Barcelona.

Dice el Dr. Robert:

«Esta cuádruple asociaciación—la de los componentes citados—no solo imprime al vino preparado por el Dr. Sastre Marqués, una energía estomágica manifiesta, sino efectos neurosténicos generales y de escitabilidad del corazón y del encéfalo, que el terapeuta podrá tener presente para cumplir indicaciones cuando interese levantar la fuerza de diferentes energías viscerales».

«Dados los ingredientes que entran en su confección—afirma el Dr. Giné—le consideramos un buen confortativo del sistema nervioso de la vida vegetativa y un excelente tónico neurosténico».

Por su parte el Dr. Esquerdo asevera que: «Por razón de sus efectos, satisface indicaciones en todas aquellas circunstancias en que precisa despertar el apetito, activar y regularizar el funcionalismo gástrico, proveer á la reparación de fuerzas y vigorizar el tono cardi vascular».

Y, finalmente, el doctor Xercavins, en un rasgo de entusiasmo patriótico, escribe: «Simpática me fué desde el momento la idea del *Vino de Ostras* con *quina, coca* y *nuez kola*, por creerlo un preparado destinado á prestar excelentes resultados en muchos enfermos, y porque ha sido en España un preparado original. El solo hecho de un producto ofrecido, sin que haya sido anunciado tras las fronteras, es hoy digno de loa».

En cuanto á las *Pastillas pectorales* del doctor Sastre y Marqués, no constituyen ningún secreto. Son balsámicas, con el Tolú; espectorantes, con el kermes Cluzel, y calmantes con la codeina; y unidos estos tales pectorales á otros demulcentes en proporciones, que calman ó curan completamente la tos, facilitan la expectoración, dan tono y vida á los órganos respiratorios y reaniman al enfermo más abatido.

Y por lo que se refiera á la *Esencia febrifuga* del doctor Sastre y Marqués, está reconocido por la ciencia y por la experiencia que es un remedio *heróico* para extirpar toda clase de calenturas intermitentes.

El laboratorio del doctor Sastre y Marqués, fué de los primeros en España que establecieron el cambio mútuo de productos, cuyo óptimo resultado es su indiscutible éxito. Dedícase desde su fundación y con preferencia, al servicio de los farmacéuticos, poniendo todo su conato en que presida la más exquisita selección en los artículos que expende, y una prolija investigación científica, en cuantas operaciones se llevan á cabo.

Ha colocado, en suma, el doctor Sastre y Marqués la industria del laboratorio químico-farmacéutico en España, á una altura que la redime de la servidumbre que nos han impuesto por muchos años los poderosos establecimientos de igual índole, con que se envanecen naciones extranjeras.

Activo y entusiasta el doctor Sastre y Marqués, por su noble profesión, colabora en la revista *La Farmacia Española*—que hace más de treinta años se publica en Madrid—en la cual publica asíduamente revistas comerciales, referentes al mercado de drogas, que sirven de norma y guía á todos los farmacéuticos de España.

Y aquí pongo punto, no porque se hayan agotado el tema y los datos que poseo referentes al laboratorio del doctor Sastre y Marqués, sino porque he ocupado ya el espacio que hospitalariamente me reserva LA LUCHA para mi colaboración.

Pero antes de estampar mi firma, he de enviar desde estas columnas mi entusiasta aplauso al doctor Sastre y Marqués, esperando confiadamente que mis ilustrados lectores me secundarán, sin reserva alguna.

Rafael Chichón.

DE TODAS PARTES

La ruina culinaria de Francia está á punto de consumarse.

En una conferencia de *chefs* parisienses, los cocineros se han quejado de que la gente ha olvidado ya el arte de comer. La precipitación con que se vive y que hace que falte tiempo para todo, ha dado por resultado que aun los *gourmets* tratan de abreviar el tiempo que dedican á los goces gastronómicos.

El *chef* de uno de los grandes banqueros de Europa, hablando de la prisa con que se come en el día, dijo que la comida de su amo se componía de quince platos, y que los convidados concluían con ellos en cuarenta minutos, ó sea un término medio de dos minutos y dos tercios por plato. En tan breve espacio—dijo desolado el cocinero,—no hay tiempo para paladear ni para difrutar de un manjar bien condimentado.

El *five o' celock tea* es otro de los grandes enemigos de los cocineros de París, y un enemigo de los más formidables. En estas meriendas con nombre inglés se toman licores, pasteles, bombones y chocolates Caen dentro del dominio del repostero y del confitero. Quitan el apetito por completo y así resulta que por la noche los platos vuelven muchas veces á la cocina sin que hayan sido tocados.

Las conclusiones tomadas por los *chefs* de París fueron que la cocina no es ya apreciada en Francia, y que los buenos cocineros deben abandonar aquel ingrato pais para ir á establecerse á

Inglaterra y á Rusia, donde se aprecia más su arte.

Crónica teatral

El suceso teatral de la semana.—En la Comedia.—Le Rozzeno.—Tres teatros distintos y... ninguno verdadero.—De efecto contrario. —Empresa hábil —La verdad desnuda. —Procedimiento antiguo. —Lo bueno.—El lenguaje.—El asunto.—Hablillas.—Ya conocemos á esos... —Detalles atrevidos.—La razón de ellos.—Ver no es oir.—La interpretación. —En otros teatros.—Estreno en Maravillas. —Muchos para poco.

El acontecimiento teatral mas importante de lo semana ha correspondido al teatro de la Comedia, pues los restantes coliseos *nacionales*, dicho sea en honor de la verdad, no han ofrecido nada de saliente.

La famosa comedia *Le Rozzeno* ha sido la novedad que la compañia italiana que actua en el coliseo de la calle del Príncipe, nos ha presentado estos últimos dias.

La obra de C. Antona Traversi, venia precedida de gran fama, no por sus méritos literarios en sí (con tenerlos muy grandes) sino por lo atrevido y escabroso de su asunto. Decíase que mas al *teatro de ideas*, pertenecia al *teatro libre*, al teatro «rosse», y que su trama y desarrollo eran realmente escandalosos.

Estos perjuicios corrieron de boca en boca, la empresa misma lo *avisó* á sus abonados é hizo publicar en los periódicos la advertencia; pero, como era de esperar, lo que se logró fué «hacer el artículo» *faire le reclame*, y llenar hasta los topes el teatro la noche del estreno.

La dirección de la excelente compañia Mariani, que tales pruebas de habilidad ha dado ahora—aprendan nuestras indiscretas Empresas—ya las dió desde un principio preparando á *su público* el camino para llegar á este resultado; en el que lejos de ver nada peligroso veo mucho de bueno.

Una de las primeras comedias que nos dió á conocer fué *Zaza*, bastante escabrosa en alguna situación, y el públieo la recibió con verdadero *amore*.

Lo mismo que esta vez ha presenciado *Le Rozzeno*.

La mayoria de la gente de letras, si no en todos sus detalles, conocia la obra de Antona Traversi por críticas, extractos y fragmentos, pero tampeco faltaban críticos que sin conocerla ni por el forro se asustaron y hasta censuraron á los padres que llevaban á sus hijas á ver *aquello*.

Ello fué que, aparte ridículas gazmoñerias, en plateas y butacas el bello sexo, elegante y distinguido, hermoseaba con su presencia el teatro y que por cima de cuatro tontas mogigaterias de otros tantos pusilánimes, la obra gustó mucho. Así como suena.

No tiene en cuanto al *procedimiento*, nada nuevo; sus recursos escénicos son los que siempre hemos visto en el teatro, pero tiene *realismo* que sorprende por lo verdadero y un caudal de observación admirable. Quizás por eso, por tratarse de una *fotografia*, mas que de un *cuadro*, la obra resulta demasiado *en crudo*, harto al natural, pero no puede negársele su mérito como copia afortunada.

El lenguaje es algo libre, pero no corresponde otro al medio ambiente en que aquellas figuras encanalladas y viciosas se mueven y lo que se le puede pedir dentro de tal circunstancia, que es ser castizo y correcto en el sentido gramatical, lo tiene la presa de Antona Traversi. Aún tiene mas: es prosa literaria.

¿Qué es, después de todo esta obra? Pues *Le Rozzeno*, como aquí diríamos *las de Perez*, es una familia que á la muerte del jefe de la casa, se encuentra sin recursos. La moral anda muy escasa en el hogar de aquellas *señoras* y de aquelles *despreocupados*, el hambre aprieta, la sociedad tiene más de viciosa que de caritativa... Lidia, la pobre huérfana, es vendida por su propia madre como se vende un perro.

Pero ella, en medio de una vida á la que todos la arrastran, guarda su corazón puro para un hombre. Es su única esperanza de redención. La realidad se impone otra vez brutalmente en la obra de Traversi: Enrique, su amante, por quien vá á ser madre, la abandona y la desprecia.

Lidia llega al final de su calvario: se suicida.

Esta es la obra.

No faltaron quienes poniendo cátedra de moral en los pasillos y el vestíbulo, clamaron contra el asunto. ¡Bah! También habían clamado hace cuatro años contra *Serafina la devota*, de Sardou, en la Princesa, y sin embargo aquella seguirá siendo una comedia magistral y *Le Rozzeno* una muy aceptable.

Por desgracia, con tales asuntos tropezamos todos los dias en la vida real. ¡A cuántos de aquellos *moralistas* no se les hubieran podido recordar historias parecidas en las que fueron actores, y actores principales!...

Es que nos pasa lo que á los feos que tienen la evidencia de serlo: no quieren verse al espejo. A nuestra pervertida sociedad le repugna verse retratada, y aquí hemos visto clamar contra las *tésis* que acerca del *adulterio* llevaba el insigne don José Echegaray á la primera de nuestras escenas nacionales á... *los de Fulano* y á *los de Mengano* que ya sabemos quienes son... Los mismos que niegan á un anciano ó á una niña una limosna en la calle, pero ofrecen dos duros á una pordiosera jóven y simpàtica.

Ahora bien, claro es que la «trágica comedia» de Antonia Traversi, tiene detalles que no pueden pasar entre nuestro público, tales como el beso mordisco, etc.; pero téngase en cuenta que la obra está escrita para otros espectadores que no somos nosotros y para un país que dista mucho de ser el nuestro.

Y tanto: allí hubieran entendido todo el diálogo; aquí la mayoría de los espectadores no entendieron ni una jota, no hicieron màs que *ver;* por eso *vieron* el mordisco y el abrazo, pero no sospecharon ni siquiera la frase fea, dura y descarnada, ni el pensamiento fino y delicado.

¿Qué he de decir de la interpretación? Teresa Mariani en el papel de *Lidia* revelóse una vez más como la artista incomparable, Zampieri, Piacentini y todos los demás, *ellos y ellas*, muy bien en sus papeles.

La obra, digan lo que quieran, gustó y hubo muchos aplausos y llamadas á escena al final de los cuatro actos, sobre todo en el primero de una gran tensión dramática, que es el mejor.

En los demás teatros casi nada ocurre; no seré yo quien alargue esta crónica con la reseña de dos beneficios, el anuncio de las señoras *voladoras* que vienen á Apolo; las *novedades* que anuncia el Parque Rusia; los cuatro monólogos—¡eche V. monólogos!—que cuatro *divettes*, más ó menos auténticas, estrenarán en Romea y en el Salón de Actualidades, ni de los *debuts* de *clowns* y suripantas.

En Maravillas se estrenó *Concurso universal*, revista *de verano* de los señores Paso, Alvarez y Monis con música de Calleja y Valverde (hijo) que *pasó*.

Me alegro, pero á poco van á repartir de derechos tantos autores para tan poco teatro.

Lecanda.

Madrid 6 de junio de 1899.

Amor filial

Hay acciones censurables, que obedecen á veces, á móviles que en cierto modo las justifican.

¿No han notado ustedes que de algún tiempo á esta parte no se abre un periódico sin encontrar en el, el relato de alguna desgracia ocurrida á un ciclista?

Por ejemplo:

«Ayer tarde, un joven que paseaba en bicicleta por el Bosque de Belonia, chocó contra un árbol y se causó una herida grave en la cabeza. Trasladado á la caseta de un guardia, falleció al cabo de dos horas.»

O bien:

«Esta mañana, en el camino de Saint Sloud, una señora, que iba en bicicleta se asustó á la llegada de un automóvil, lanzado á todo vapor. Queriendo alejarse del vehículo, no pudo detener á tiempo su máquina y cayó en una zanja de tres metros de profundidad, de en la cual fué sacada gravísimo estado.»

O:

«Anteayer, un desconocido, cuya personalidad no ha podido ser identificada, pasaba en bicicleta por la avenida de Cinchy, y al huir de un coche que marchaba á toda carrera, tropezó con un tranvía, cayendo bajo las ruedas del enorme carruaje. El infeliz falleció á los pocos momentos».

—Esto no es natural—me decía yo con frecuencia—y estos percances deben de obedecer á alguna causa misteriosa y desconocida.

Y no me [illegible] porque la casualidad me hizo descubrir á uno de los autores de tan trágicos sucesos.

Al posear días atrás por el camino de Saint Mande, ví desde lejos un grupo de gente. Me acerqué y supe que un ciclista acababa de ser víctima de una terrible caída.

Entre los compasivos transeuntes que le levantaron del suelo, me fijé en un joven pálido, flaco y de elevada estatura.

El ciclista se había roto la cabeza al chocar contra una piedra y tenía el rostro inundado de sangre.

—¡No hay remedio para él!—exclamó el joven pálido. ¡Se ha fracturado el cráneo!

Me retiré profundamente emocionado.

Al cabo de algunos días fuí testigo de otra desgracia análoga, ocurrida en el camino de Saint Denis. Un ciclista acababa de caerse con su máquina. Inmediatamente se acercó un joven, el cual recogió apresuradamente un objeto que se hallaba en tierra y lo ocultó en un uno de sus bolsillos, ocupándose despues del lesionado.

Yo llegué al mismo tiempo que él.

¡Figúrense mis lectores cuál sería mi sorpresa al reconocer en aquella persona el joven pálido, á quien había encontrado en el camino de Saint Mandé.

Le ayudé á levantar á la víctima, que respiraba todavía.

—¿No ha muerto?—me preguntó el desdoconocido joven.

Noté en su voz un acento de pesar y de tristeza.

El ciclista se había roto un brazo y había perdido el sentido.

Le trasladamos á una casa inmediata, y ordenamos que se fuese enseguida en busca de un médico.

No se apartaba de mi imaginación aquel joven cuya actitud tanto me había sorprendido, cuando á cabo de ocho dias vi en el camino de Asnieres á un ciclista tendido en el suelo, sin conocimiento, junto á una máquina rota.

Un transeunte recogió un objeto que ocultó en un bolsillo y despues corrió hacia el ciclista.

Llegué demasiado tarde para evitar la catástrofe, en el momento en que el desconocido se acercaba á la víctima.

—¡Está muerto!—exclamó como si hablara consigo mismo.

¿A qué móvil podía obedecer aquel hombre para cometer tan villana acción?

Trasladamos al ciclista á un café y el joven pálido prosiguió su camino.

Estimulado por la curiosidad, resolví no perderle de vista y le seguí de lejos procurando evitar que notara mi presencia.

El joven andaba como un paseante inofensivo, cuando de pronto se detuvo. Miró en derredor como para cerciorarse de que nadie le veía y yo me escondí detrás de un árbol. A los pocos instantes le ví sacar de uno de sus bolsillos un aparato de hierro, provisto de dos puntas, que colocó en el camino, clavando éstas en el suelo. Después puso una piedra á algunos metros de distancia de su aparato y esperó.

No tardó en presentarse un ciclista que corría precipitadamente en su máquina, y entonces el malhechor se puso ante él para obligarle á pasar por el obstáculo que había preparado.

El ciclista chocó con el aparato, cayó en tierra, se dió un terrible golpe contra la piedra y perdió el conocimiento.

El joven pálido recogió su aparato y corrió á levantar al ciclista.

Yo llegué al mismo tiempo que él.

—¿Otra vez aquí?—le dije.

El joven examinó atentamente á su víctima y exclamó:

—¡Se ha roto el cráneo y es hombre muerto!

Acudieron varios transeuntes, que llevaron al moribundo á una farmacia, y yo me acerqué al joven y le dije:

—Lo he visto todo, caballerito; ha colocado usted un obstáculo que ha determinado la desgracia que acaba de ocurrir. Sin embargo, no pienso denunciarlo á usted por evitar á toda costa las molestias que la justicia ocasiona, y además, por que una delación es cosa que repugna á mi carácter caballeresco. No hablaré, pero con una condición. Deseo conocer la causa de los delitos que usted ha cometido y el móvil que le induce á usted á obrar tan brutalmente. Ese móvil no puede ser la codicia, puesto que no roba usted á sus víctimas.

—Caballero—me dijo el desconocido—todo esto lo hago por mi madre.

Y al notar mi sorpresa, añadió:

—Sí, señor; vengo á mi madre muerta por un ciclista.

—Pues sepa usted, caballerito, que, á pesar de todo, á la primera desgracia que vuelva usted á ocasionar, le denunciaré á los tribunales de justicia.

Eugenio Fourrier

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY

ALMUERZO

Huevos con tomate.—Merluza frita.—Albóndigas de carnero.—Postres.

COMIDA

Sopa de arroz.—Pescadillas al horno.—Callos á la andaluza.—Chuletas de vaca á la Bercy.—Queso.—Postres.

Albóndigas de carnero.—Se pica muy menudamente carne de pierna de carnero, se envuelve con tocino, perejil, ajos, pan rallado, queso, sal, azafran y huevos batidos, amasándolo todo bien; terminado esto, se hacen las albóndigas en una jícara y se ponen à cocer en caldo del cocido. Cuando estén en buen punto, se les agrega una salsa de avellanas y se deja que den un hevor.

Chuletas de vaca á la Bercy.—Separado el hueso de las chuletas, se las sazona y baña con manteca y un polvillo de mostaza. Colocadas en la parrilla se ponen al fuego, volteándolas para que se pasen por igual, y una vez que estén en buen punto se colocan en un plato sobre un lecho de salsa con chalotas picadas.

(Prohibida la reproducción).

NOTICIAS

A los señores suscritores de la capital que salgan á veranear, se les remitirá LA LUCHA al punto de su accidental residencia, sin aumento alguno, con solo dar aviso á esta Administración.

—Los alumnos de la Escuela Municipal de Bellas Artes de esta ciudad que han obtenido la calificacion de sobresaliente, los cuales serán premiados por acuerdo del ayuntamiento son las siguientes:

Copia del yeso.—Don Pedro Ciurana y Bertrand, don Rafael Masó y Valentí y don Felipe Vilaró y Esponellá.

Lineal.—Don Luis Ramió y don Pedro Viola.

Profesional.—Don Ramón Sallés y don Luis Coste.

Cópia de lámina.—Don Miguel Bosch y Pagés, don Pantaleón Patiño y Gallostra, don Sebastián Torrent y Cerdá, don Juan Loperena y Romá, don Miguel Culubret y Martinez, don Juan Barrull y Soler y don Joaquin Ferrer y Ferrer.

—Dice *El Ampurdanés* de Figueras que ha fallecido en Besalú, el repatriado figuerense D. Francisco Molinet y Camps, quien de simple soldado al partir á Cuba, regresó con los galones de primer teniente graduado de capitán de caballería y condecorado con la cruz de María Cristina; habiendo merecido por sus heroicidades que Weyler pidiera por telégrafo al Gobierno

se la recompensara, y que los periódicos ilustrados de La Habana publicaran su retrato y biografía.

Entre sus hazañas figuran la de haber luchado sólo (por haberle abandonado los guerrilleros á sus órdenes) contra cinco mambises, que quedaron fuera de combate, no sin haber recibido 17 machetazos entre él y su caballo, uno de ellos en la cabeza, que le quedó para siempre sin pelo, como si pasara una cinta de oreja á oreja. En otra ocasión salvó la vida y decidió á favor de su comandante otra pelea contra seis insurrectos que hubiera dado cuenta del jefe.

Solo dos meses ha vivido desde su regreso, los necesarios para despedirse de sus parientes y amigos.

Descanse en paz.

—Antes del 20 del corriente las comisiones provinciales deben resolver definitivamente todas las reclamaciones, declaraciones, declarando la validez y nulidad de las elecciones municipales, ó la capacidad, incapacidad ó excusas legales de los elegidos.

—Por la Secretaria de este Ayuntamiento se llama á los soldados Antonio Cano Roura y Pedro Geronés Daltabás, para enterarles de un asunto que les interesa.

—Comunican de Palafrugell, que se ha suicidado disparándose con una escopeta un tiro debajo de la barba, el fabricante de tapones don Martin Morató Pí.

Se ignoran los móviles que le indujeron á tomar tan desesperada resolución.

—En otro lugar de esta edición, publicamos una bien escrita *Revista industrial*, debida á la pluma de nuestro querido compañero y distinguido periodista don Rafael Chichón.

Llamamos sobre ella la atención de nuestros lectores, en la seguridad de que la leerán con gusto, por que ocupa el señor Chichón en dicha *revista* de algo que interesa más al pais que las minucias de la política.

—A las 10 de la noche del domingo celebrará baile la sociedad «Las Odaliscas» en sus espaciosos salones de la calle de San José.

—Antes de anoche, con motivo de celebrar el Centro catalanista el Corpus de sangre, el coro el «Orfeon gerundense» cantó algunas piezas en la Rambla de la Libertad, frente los balcones en donde está instalada dicha sociedad.

—Por este gobierno de provincia ha sido aprobado el presupuesto del ejercicio ordinario de 1898 99 del ayuntamiento de esta capital.

—Han pasado á la Comisión provincial para su informe los expedientes de los ayuntamientos de Montagut, Cistella y San Pedro de Osor, solicitando autorización para imponer arbitrios extraordinarios.

—Ha sido nombrado habilitado de la comandancia de la guardia civil de esta provincia, el capitan don Valentin Lobato Capenany.

—Se ha confirmado el nombramiento que de conductor interino de la correspondencia de Hostalrich á San Hilario Sacalm, hizo esta principal á favor de don Rafael Torres Mieron,.

—Ayer se celebró en la iglesia Catedral la procesión de la octava de Corpus, á la que asistió una comisión de nuestro Ayuntamiento, empleados del mismo, los gigantes, cabezudos, la tradicional águila y la música del regimiento de Guipúzcoa.

—Hoy contraerá enlace la distinguida señorita doña Mercedes Servitja, con nuestro apreciado amigo el jóven médico don Joaquin Massa.

Deseamos á los futuros cónyuges todo género de felicidades.

—Ha experimentado una ligera mejoría en la enfermedad que le aqueja, la esposa de nuestro particular y querido amigo el inteligente oficial de Hacienda don Narciso Llapart.

Reiteramos nuestro deseo de que la enferma recobre rápidamente la salud.

—Para la verbena de San Juan, la floreciente sociedad «Las Odaliscas» está preparando una extraordinaria velada, que no dudamos será bien recibida por sus numerosos socios.

—En el Congreso ha sido aprobada el acta de Figueras siendo proclamado diputado nuestro estimado amigo particular don Mariano Vilallonga é Ibarra.

—Se hace necesario el arreglo del *parterre* del monumento de Alvarez de Castro, pues está en completo estado de abandono.

—En la calle de San Francisco un caballo dió una coz á un sujeto llamado Juan Manguins, ocasionándole una fuerte contusión en la pierna derecha.

—Hemos tenido el gusto de estrechar la mano á nuestro querido amigo don Narciso Rigau, de Amer.

—Agradecemos al profesor de la clase oficial de dibujo de este Instituto provincial don Amado Camós, la invitación para visitar la exposición de los trabajos artísticos de los alumnos de su clase, en el citado establecimiento.

—En la comarca de Figueras han empezado las operaciones de la siega.

—Ha sido declarado cesante el cartero de Calera don José Batlle, nombrándose para reemplazarle á don Dámaso Gil García.

—Emilio Masafont, ha sido condenado por esta Audiencia provincial á la pena de 125 pesetas de multa, accesorias y pago de costas como autor de un delito frustrado de hurto.

Por el propio tribunal de justicia ha sido sentenciado á 2 meses y un día de arresto mayor, accesorias y pago de costas, Raimundo Bonany como autor de un delito de hurto.

—Casi cada día se reciben noticias de distintos pueblos de esta provincia, dando cuenta de haber sido talados fraudulentamente árboles, frutales y demás.

Estos contínuos atentados á la propiedad, llaman extraordinariamente la atención, y es preciso hacer un escarmiento para que esto no suceda.

—Ha llegado á esta, procedente de Filipinas, el cabo don Arturo de Lera, hijo de nuestro estimado amigo el coronel de infantería don Ernesto.

Damos la bienvenida al pundonoroso defensor de la patria.

—Como dijimos, en la última sesión celebrada por el Ayuntamiento se dió cuenta del pliego de condiciones para la subasta del Teatro Principal durante un número de años.

A instancia del concejal señor Puig de Marcillo, quedó el pliego sobre la mesa echo dias á fin de que puedan estudiarlo los señores Concejales que lo deseen.

PUBLICACIONES

Hemos recibido el primer número del nuevo semanario *Al rededor del mundo*, que contiene lo siguiente:

Preguntas y respuestas y Concurso de ellas.—Un elefante original: El «Avi» de Barcelona (con grabados).—¿A qué edad es más fuerte el hombre?—El nuevo arte de defenderse (articulo curiosísimo, con grabados).—Nuestros autores en las noches de estreno (Echegaray, Sellés, Leopoldo Cano y Tomás Luceño), por D. Luis Taboada.—Una revolucion en ciernes, con motivo de un nuevo invento.—Carteles y cartelistas: los franceses (con grabados).—Los bizcos misteriosos.—Lo que hace Cajal.—El mayor animal que ha habido en el mundo (con grabado).—La parte que va más deprisa.—Un descubrimiento científico español: inyecciones metálicas y radiografía (con grabados).—Los fakires: sus maravillas, sus misterios y sus realidades (con grabados).—Un falso descubrimiento.—La última obra de Benlliure (con grabado).—Las tertulias aristocráticas de Madrid: quien las compone y lo que se hace en ellas, por *Monte-Cristo*.—Dos cuentos de Manolito Gázquez: Concurso de embusteros.—La fotografía aplicada al catastro nuevos inventos, por D. Amós Salvador.—Cómo debe encenderse el pitillo.—La gimnasia de la cara: para quitarse las arrugas ó impedir que salgan (con ilustraciones de 10 caras de mujer).—Los montes de la mano y lo que siguifican (con grabado).—Un perseguidor terrible.—El castillo de Trasmoz (del que habló Becquer) y las brujas (con fotografías.)—Escrito por el público: ideas y sugestiones.—El «Kurdin-Club» de Bilbao, por D. Rodrigo Soriano.—Recetas, recreos y problemas y multitud de sueltos interesantes.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

El Sagrado Corazón de Jesús

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora del Rosario en el Mercadal.

Tipografía de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos

—¡Y á mí qué me importa?—exclamó con la impetuosidad que caracterizaba todos sus movimientos cuando una viva emoción ponía en juego los resortes de aquella naturaleza primitiva.—¿Qué me importa á mí la opinión del mundo entero, si me obliga á separarme de vos? ¡Ah! ¡Si por el contrario, vos me despreciáseis, sería muy diferente! ¡Preferiría morir mil veces á leer en vuestros ojos el desdén que ese mundo de que me habláis siente por mi!

Hacía ya dos meses que el señor de Rosargues estudiaba el carácter de Marta con la curiosidad de un observador y el interés de un enamorado, y en este tiempo había experimentado muchas sorpresas, una de las cosas que más asombro le causaron fué el encontrar en aquella criatura, criada entre lo más vil y lo más infame de la sociedad, el espíritu más delicado y los instintos más artísticos. Era el ángel más casto y seductor que el hombre más ambicioso pudiese imaginarse y desear, pero en aquel momento, su estupefacción no tuvo límites.

La pasión con toda su candidez, con toda su violencia y abnegación, vibraban en aquella joven tan original, como ignorante de las conveniencias sociales y refractaria á todo roce capaz de borrar el tipo de un caracter puro por una alianza y que llegaba al límite de la franqueza, de la independencia y de lealtad. Así es que para contestarla el Marqués no halló más que esta exclamación trivial, que la había repetido más de cien veces durante el día, pero que esta vez adquiriria por las circunstancias todo el valor de un poema de alegría, de agradecimiento y de amor.

—¡Marta, mi querida Marta!...

Después, los dos jovenes guardaron silencio.

Se hallaban en uno de esos momentos en que el corazón, contando sus latidos, hace á los labios permanecer mudos:

De esta manera, absortos en sus meditaciones, habían su-

CAPITULO II

Duo de amor

Al día siguiente del drama de la taberna que hemos descrito, Guy y Marta se paseaban solos en el parque, que nuestros vecinos de ultra Mancha, tan amigos de dar á las fincas el nombre de su propietario, hubieran llamado *Rosargue's House Rosargue's Cotage*.

El cielo ofrecía la melancólica serenidad de uno de esos raros días de invierno en que la naturaleza recibe las caricias de un sol sin calor.

Algunas nubes que caminaban con lentitud, ocultaban, á intérvalos, el azul pálido y denso del cielo.

A través de los negros troncos de algunos árboles, se veían los de otros que, á cierta distancia, parecían confundirse y se les hubiera creido robados á uno de los lienzos de Van der Heyden ó de Van der Velde.

Envuelta de un *grand plaid* de viaje, que la cubría de

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

	Entradas	Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona.	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su línea.. . .	5' 30	11 íd.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10' 15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de á noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la legada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

piés la cabeza, y adornada ésta con una capeta de saten, de color de rosa, menos delicado que el de sus mejillas ligeramente coloradas por el frío, la joven se acercaba más y más á su amigo, pareciendo querer evitar el frío con contacto. Parecía completamente repuesta, tranquila, casi alegre: la sonrisa, que nunca hasta entonces se había dibujado en los labios, nacía ahora de ellos mismos; la nube de tristeza que hasta entonces había estado invariablemente fija en su frente, se había disipado al soplo de una divinidad bienhechora; y sus ojos, que habían vertido tantas lágrimas, brillaban con un resplandor dulce y tranquilo, lo mismo que brillan los de un niño á quien lo presente hace olvidar el pasado.

La fisonomía del señor de Rosargue estaba también transformada. Aquella especie de reserva, de malestar que se notaba en él cuando se hallaba al lado de su protegida, había sido sostenida por el Marqués, obligado á hacerlo por el impulso de su pasión, desapareciendo ante una alegría, cuya expansión mostraba gran empeño en moderar. Se hubiera dicho que un secreto, largo tiempo guardado y desde entonces, libre de todo impedimento, estaba próximo á escaparse de su álma y de sus labios. Mientras esto sucedía, habían llegado á hablar de la operación que, según el doctor Servier, debía devolver la vista á la pobre ciega.

—¿De modo—la decía—que la operación no os asusta y estáis dispuesta á arrostrarla?

—¿Por qué había de asustarme?—le contestaba la hermosa joven.—¿Acaso no estaréis vos allí para consolarme, para prestarme valor cuando yo lo pierda? Y además, ¿creéis que haya algo que pueda detenerme, tratándose, como se trata, de alcanzar semejante dicha? ¡Poder yo ver con mis propios ojos á mi salvador, lo mismo que le veo ahora con los de mi alma!

—¿Me veis?... ¿Con los ojos del alma?... ¿Es eso posible?...

—Sí, amigo mío; os veo tal cual sois: hermoso, noble, elegante, altivo!... Veo los sentimientos que se retratan en vuestro semblante, vuestra alegria cuando estamos juntos, vuestra tristeza cuando nos separamos. Veo hasta las preocupaciones que á veces os absorben... Porque estais preocupado á menudo, muy á menudo; lo adivino en vuestras distracciones, en la gravedad de vuestra voz, en no sé qué penetra en mi corazón y lo hiela. Hay en vuestro rostro frecuentes cambios: brilla como el sol ó entristece como la sombra, y como el frío me ha hecho siempre tanto daño, quisiera que ahora durara el sol eternamente.

—Pues bien, podéis tranquilizaros—la contestó el Marqués con viveza;—la sombra se ha disipado y el sol va á lucir al fin, alumbrando nuestras existencias, unidas para siempre.

—¿Qué es lo que queréis decir con eso!—le preguntó la joven con extrañeza.—¡No os he oído nunca hablarme así...

—Quiero decir, digo, que lo que nuestra conducta presenta de irregular, de extraña, á los ojos del mundo, va á cesar por mi propia voluntad...

—¿Nuestra situación?... ¿El mundo?... No os comprendo...

—El mundo es un ser múltiple, hipócrita y malo, que para disimular sus propias faltas, no titubea en aplastar bajo el peso de las más absurdas y cobardes acusaciones al que se atreve á desafiar las leyes que ha tenido la osadía de imponer; así es como, calumniando el respeto y la adoración de que os rodeo desde que os albergáis bajo mi techo, ha habido quién lo ha supuesto hijo de un infame, vil y odioso cálculo, ha habido quien ha dicho á voz en grito que seis para mí una presa fácil y quien os ha bautizado con el nombre de mi querida...

La ciega se encogió de hombros.